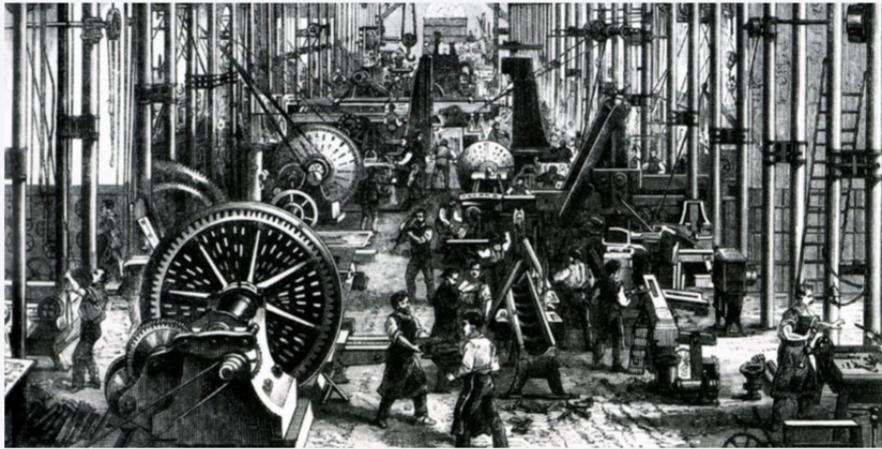


# REVOLUCIÓN INDUSTRIAL



La Revolución Industrial comenzó a mediados del siglo XVIII.

La Revolución Industrial comenzó aproximadamente en 1760 en Inglaterra. La burguesía comercial pujante, enriquecida gracias a la superioridad naval británica, tenía el control del comercio colonial y, además, poseía otras condiciones económicas y políticas que le permitieron invertir su capital en invenciones tecnológicas y en la instalación de fábricas.

El sistema de fábricas, orientado a aumentar la productividad, cambió la organización del trabajo. Este cambio fomentó el crecimiento de grandes ciudades industriales, como Manchester, Birmingham, Liverpool o Sheffield.

Esta primera etapa de innovaciones productivas concluyó aproximadamente en 1840 y apenas tres décadas después comenzó la siguiente etapa del proceso de industrialización, que suele ser llamada Segunda Revolución Industrial.

La Revolución Industrial fue un proceso histórico de transformaciones económicas y sociales que tuvo lugar aproximadamente entre 1760 y 1840, y que desencadenó cambios sin precedentes en las sociedades occidentales y luego en todo el mundo. Para diferenciarla de otros procesos de industrialización posteriores se le suele llamar Primera Revolución Industrial.

Este proceso se caracterizó por el uso de nuevas tecnologías aplicadas a la producción a gran escala y la concentración de fábricas en ciudades. La invención más importante del período

fue la máquina de vapor, cuyo combustible era el carbón mineral y cuyo uso aumentó la producción y el transporte a niveles sin precedentes. También fueron importantes otros inventos, como las máquinas hiladoras y el telar mecánico, que permitieron producir más textiles en menor tiempo.

La Revolución Industrial comenzó en Inglaterra, donde habían confluído una serie de condiciones económicas, políticas, sociales y tecnológicas favorables a este gran cambio. A lo largo del siglo XIX, se extendió a otros países de Europa occidental, así como a Estados Unidos y Japón.

### **La industria textil**

Antes de la Revolución Industrial, la producción textil ya era muy importante en Gran Bretaña y funcionaba principalmente mediante el sistema “putting-out”, por el que un empresario entregaba las herramientas y la materia prima (lana o algodón) a familias campesinas que se encargaban de producir textiles en sus hogares. La Revolución Industrial introdujo máquinas como la lanzadera volante, la hiladora Jenny, la máquina de hilar de Arkwright y el telar mecánico. Estas innovaciones permitieron el nacimiento del sistema fabril de trabajo, por el que la producción se concentraba en fábricas equipadas con grandes máquinas y amplios grupos de trabajadores asalariados. La industria textil alcanzó una escala sin precedentes.

### **La industria minera**

A partir del siglo XIX, el carbón vegetal que provenía de la madera fue sustituido por el carbón de coque o mineral. El carbón era especialmente importante porque era el combustible empleado en las máquinas a vapor para el transporte (por ejemplo, el ferrocarril y el barco a vapor) y para la producción en fábricas (especialmente para alimentar los hornos de las industrias metalúrgica y siderúrgica). Esto impulsó la industria de la minería, que supuso la introducción de un sistema de ventilación y rieles para vagonetas, al mismo tiempo que incrementó los niveles de explotación de mano de obra y promocionó el trabajo infantil (debido a los estrechos caminos que conducían hacia el interior de las minas).

### **Las industrias metalúrgica y siderúrgica**

El hierro y el acero fueron las principales materias primas de la época, que se utilizaron para la producción de herramientas agrícolas, máquinas textiles, locomotoras, rieles de ferrocarril y

barcos. Era posible trabajar el hierro y el acero debido al uso de hornos industriales que funcionaban a muy altas temperaturas gracias al combustible del carbón mineral. El procesamiento del acero se desarrolló inicialmente en las acerías de Sheffield (Inglaterra) en 1740, aunque su despegue se dio a mediados del siglo XIX y durante la Segunda Revolución Industrial.

### **La industria del transporte**

Hasta el siglo XVIII, el sistema de transporte se basaba en medios de tracción animal o navegación a vela. En el siglo XIX, se pasó del transporte con caballos al ferrocarril, gracias al surgimiento de la máquina de vapor y al desarrollo de la industria siderúrgica que permitió elaborar las locomotoras y los rieles. El ferrocarril revolucionó el comercio y el transporte de personas. También se desarrolló el barco a vapor.

### **La expansión comercial**

La Revolución Industrial generó un crecimiento comercial sin precedentes que impactó en todo el mundo. La invención del ferrocarril y el barco a vapor facilitó el transporte de materias primas a los centros de producción, así como el traslado de los productos fabricados a mercados internos y externos, a veces en países lejanos. De este modo, el comercio internacional se expandió y favoreció a los sectores burgueses (especialmente de Gran Bretaña) dedicados a la industria y el comercio.

La Revolución Industrial se produjo por la interacción de una serie de factores que tuvieron lugar inicialmente en Inglaterra. Las causas principales de la Revolución Industrial fueron la revolución agrícola (que aumentó la productividad en el campo), el crecimiento demográfico, el traslado de población rural hacia las ciudades, la disponibilidad de materias primas, el ascenso político de la burguesía y las innovaciones tecnológicas (como la máquina de vapor).

#### **Referencia:**

Gayubas, A. (2024). Revolución Industrial. Enciclopedia Humanidades.  
Recuperado de: <https://humanidades.com/revolucion-industrial/>